

16 de noviembre, 1980

## Situaciones y enigmas

EL DÍA

por Gregorio SELSER

# Argentina: cultura y terrorismo ideológico

En nuestras crónicas recientes exhibimos, válidos de los elementos proporcionados por la prensa conservadora argentina, uno de los más recientes ejemplos de la aplicación de intimidación, tanto solapada como publicitada, contra un antiguo y muy conocido dirigente del sector de productores agropecuarios medianos y pequeños. Las bajas imputaciones contra Humberto Volando tenían como destinatario real al conjunto de ese numeroso gremio empresarial que es uno de los tantos de la burguesía nacional que se sienten agredidos por la policía desnacionalizadora que al servicio de la estructura militar imperante desarrolla el equipo económico centrado en la figura del superministro José Alfredo Martínez de Hoz.

También en estas mismas páginas, el domingo último proporcionamos una muestra del mismo modelo, aunque aplicado al campo de la cultura y la educación: 1) el de la impunidad y la omnipotencia triunfalistas de la jerarquía eclesiástica y sus servidores en la vida seglar. La creciente ola de críticas de los sectores de oposición se amplía y acentúa en segmentos de la población y de la actividad ciudadana que no pueden ahora ser extirpados mediante el terrorismo de Estado que el régimen caracterizó como "guerra sucia", puesto que sus mismos voceros reiteran que esa guerra fue definitivamente ganada.

### Terrorismo intimidatorio

Aniquiladas virtualmente las llamadas -por Perón- "formaciones especiales", con una prensa escrita y audiovisual férreamente censurada o autocensurada, con los partidos políticos impedidos de actuar, los sindicatos intervenidos y las huelgas prohibidas, ni siquiera el único posible resquicio de la Iglesia sirve como canal contestario, pues a diferencia de los ejemplos de Chile, Bolivia, Brasil y El Salvador, la jerarquía eclesiástica argentina actúa en la práctica como en apéndice gubernamental y disfruta de canonjías y prebendas como pocas veces ocurrió en la historia del país.

Libros "no recomendados", es decir, hipócritamente vetados; libros prohibidos o públicamente quemados, obras de teatro canceladas y salas de exhibición clausuradas, curas designados como censores de programas de TV y radiofonía, todo revela un proyecto persistente de coerción intimidatoria que imperceptiblemente se va corriendo hacia el campo más crítico del programa militar, el de la economía. Vaya, como ilustración, el siguiente poco conocido ejemplo:

Más adelante, al analizar críticamente los logros en materia agraria durante los primeros años del régimen, afirmó que ellos se debieron a las inversiones en mejoras y tecnificación de años anteriores, sumadas a una situación internacional favorable; pero que transcurrida esa coyuntura inicial "merced a los efectos contraproducentes del plan económico implementado", el agro quedó "sumergido en una profunda crisis". Mason Lugones añadió que el paquete de medidas impuesto por Martínez arruinó a la industria, al coartarle "toda su posibilidad de progreso y ampliación", poniendo "en peligro la subsistencia de ese sector clave de la economía nacional". Además —continuó— el decaimiento del sector manufacturero devino "en beneficio de otros países industriales, especialmente en favor de Brasil, que mediante el apoyo decidido del Estado a su industria supo aprovechar la coyuntura favorable y logró ocupar los espacios que nuestro país dejó vacíos".

### Daño a la industria

Sin embargo, el daño más grande provocado a la industria es la consecuencia de la contracción del poder adquisitivo de la población, debido al congelamiento de los salarios —reflexión más adelante Mason Lugones:

"Queda entonces así bien establecido que el único fin persiguiendo de esta política económica con respecto a la industria, no es otro que el debilitamiento o exterminio de la misma, especialmente los capitales nacionales.

"Aquí se logró, luego de tres años y medio, lo contrario a lo enunciado en el plan económico, es decir: se logró la reducción de la producción a tal extremo que la amenaza de quiebra para industrias sanas y serias es ya una realidad actual".

Nada hay en el análisis del marino retirado agravante, insultante, agresivo ni insurreccional. El ministro Martínez, sin embargo, se quejó, y la Armada endosó su furia, confinando al mesurado crítico en su propia casa, del 13 al 23 de agosto. Fue un anticipo de lo que podía ocurrirle al agrarista Volando, a quien alcanzó el anatema del más estrecho cómplice de Martínez en el gabinete, el ministro del Interior, general Harguindeguy.

Respecto a las amenazas e imputaciones insidiosas de Harguindeguy a Volando, por la ajena vía del subsecretario del Interior, cabe informar que aquel dirigente fue apoyado mediante un telegrama público del escribano Dolindo Felipe Bittel, vicepresidente 1º del Partido Justicialista, cuyo texto era:



UN MUNDO LLENO de "intelectuales sospechosos".

productos alimenticios, ya que las encuestas finalizan el último día de cada período".

La respuesta de los doctores Asala Moreno y Argentato, fulminando a la que reveló la falsedad de los cálculos de coyuntura económica atribuidos a su institución, consistió en explicar que el castigo se debió a que la funcionaria Estévez "se ha excedido en sus atribuciones al proceder sin la debida autorización a formular declaraciones periodísticas pretendiendo desautorizar estudios (...) avalados por el decanato de Ciencias Económicas y el rectorado de la UCALP". Repárese en que se dice "avalados" y no "realizados".

El mismo día en que se publicaba esta increíble admisión de una falta de probidad científica y académica, 3) el máximo mentor de la UCALP, monseñor Antonio José Plaza, arzobispo de La Plata, homenajeó a un ministro de Educación fallecido, Luis R. MacKay, porque en 1960 tuvo la valentía de terminar con una discriminación, la de que las instituciones de enseñanza privadas —esto es, católicas— fuesen supervisadas por funcionarios del Estado. 4) Hechos como los protagonizados por Argentato mostraban en ese mismo momento, cuánta falta hacía y hace que el Estado no ceda en el control de la enseñanza pública y privada, a pesar de que el arzobispo Plaza, el más voraz y concupiscente —en materia comercial y financiera— del episcopado argentino, haya sentenciado a renglón seguido que la Iglesia sólo desea servir a la comunidad y al Estado, "servicio que se traducirá en vigilancia de la ortodoxia de la fe, de la ideología y de los verdaderos sentimientos patrios". En mérito de lo cual propugnó, en el mismo discurso, que fuese excluido de la biografía de historia argentina un libro de Milcíades Peña, sobre socioeconomía.

seudónimo que empleó para ocultar la autoría de sus contemporáneos Carlos Martínez, gobernador que fue de la provincia de Buenos Aires. La primera edición data de 1890, se imprimió en México, y debió esperar hasta la segunda mitad del presente siglo para su reedición. La oligarquía "con olor a bosta" de que hablaba Sarmiento, no le perdonó la radiografía que de ella hizo con pluma certera uno de su propia entraña agropecuaria. Y son los nuevos representantes de aquel mismo grupo de poder el que ubica al supuesto D'Amico en el *índex*.

### Enigmas bibliográficos

La Prensa continúa ocupándose de esta clase de canibalismo cultural y educativo que se practica desde niveles de impunidad y triunfalismo del Ministerio de Cultura y Educación. Antes que el caso del libro de D'Amico, el periódico comentó la trágica historia de lo que ocurrió con el libro de Milcíades Peña, otro autor fallecido, *De Mitre a Roca*. (5)

El 19 de septiembre, el citado Ministerio anunció que una lista de títulos de libros "de uso recomendado por la Secretaría de Educación", acababa de ser sustituida por otra, más amplia, pero de la que se excluía "la obra *De Mitre a Roca*, en razón de que su texto no se ajustaba a los objetivos del programa de historia argentina, como tampoco a "la filosofía general que informa (sic) a este ministerio", ni a los "objetivos de las Fuerzas Armadas". Como lo observó *La Prensa*, "nadie sabía hasta ahora que las Fuerzas Armadas perseguían objetivos específicos en relación con la enseñanza de historia en el tercer año del secundario".



MILES DE trabajadores en quiebra.

A principios de agosto pasado, el teniente de navío retirado Raúl Mason Lugones, fue sancionado por la Armada con un arresto domiciliario de diez días, por el simple delito de opinar en economía de manera diferente de la del equipo Martínez de Hoz. Escribió en la revista **Estrategia**, que dirige el general retirado Juan Enrique Gugliamelli, un artículo firmado con el título de "Argentina: el actual plan económico compromete el futuro del país, en particular la seguridad nacional".

### Ministro furioso

**Estrategia**, conviene aclararlo, es una publicación en la que escriben expertos en temas militares, así sean civiles u oficiales en actividad o en retiro. Lleva más de una década de aparición regular y su posición se inscribe dentro de la corriente nacionalista-desarrollista. Su director, el general Gugliamelli, fue comandante del Quinto Cuerpo de Ejército. No es, pues, obviamente, "comunista" ni "subversivo", aunque el mero hecho de que lea libros, escriba artículos y dirija una publicación siendo como es, un militar de carrera, le convierte en "intelectual sospechoso" entre sus camaradas.

El teniente retirado Mason Lugones, convertido en empresario privado, se permitió censurar a la vaca sagrada del videlismo: "Disimulado bajo el enunciado de un plan económico, el actual equipo que dirige el doctor José A. Martínez de Hoz, verdadero jefe del gobierno nacional, ha implementado en realidad un minucioso plan político". Tras poner en duda que el plan económico sea "paternidad" de las fuerzas armadas como "reiteradamente lo declaró el titular del equipo económico", Mason Lugones afirmó que en realidad el ministro Martínez procuró, a través de su instrumentación, "poner en práctica un plan político previamente elaborado a espaldas de las fuerzas armadas o con el apoyo de un sector minoritario de ellas".

1) Gregorio Selser, "Argentina: sigue el canibalismo cultural", en *El Día*, México, 2 de noviembre de 1980.

"Nadie puede acusar a usted de subversivo por atacar la nefasta política del ministro de Economía de la Nación, que pone al borde de la quiebra a miles de trabajadores del campo y la ciudad. Quienes pretendemos también ser voz de los que no tienen voz, lo acompañamos en sus justas reclamaciones. Reciba usted mi abrazo solidario de cristiano y argentino." (2)

### ¡Vaya con la Universidad Católica!

El más reciente de los ejemplos de terrorismo vinculado con la política económica lo acaba de proveer el rector de la Universidad Católica de La Plata (UCALP), el economista Nicolás Argentato, quien separó fulminantemente de su cargo de directora del Instituto de Investigaciones Económicas de esa institución, licenciada Carmen Nidia Estévez. La "ejecutó" la decana de la Facultad de Ciencias Económicas, de la que depende ese instituto, doctora Raquel A. Vuono de Asia Moreno.

La historia es muy simple: el 16 de octubre, la UCALP distribuyó a la prensa un informe en el que se sentenciaba que "de acuerdo con la marcha de nuestras investigaciones de mercado efectuadas por el Instituto de Investigaciones Económicas, se han registrado en algunas zonas de La Plata aumentos que van del 30 al 60 por ciento en los precios de comestibles, a partir de la generalización del IVA (Impuesto al Valor Agregado)". No se aclara en el texto, como es de práctica, en qué rubros y comercios se producía el incremento.

Al día siguiente, 17, la titular del instituto, licenciada Estévez, hizo llegar a la prensa un rotundo desmentido: "Este instituto no ha desarrollado ningún tipo de análisis sobre el citado impuesto; los porcentajes de aumento de precios comentados en el supuesto comunicado de este instituto -del 30 al 60 por ciento- son erróneos y no concuerdan con nuestros relevamientos; resulta prematuro estimar esta altura del mes la evolución final de índices de precios al consumidor de

2.- "Apoyo de Bittel a Volando", en *Clarín*, Buenos Aires, 22 de octubre de 1980, p. 9.

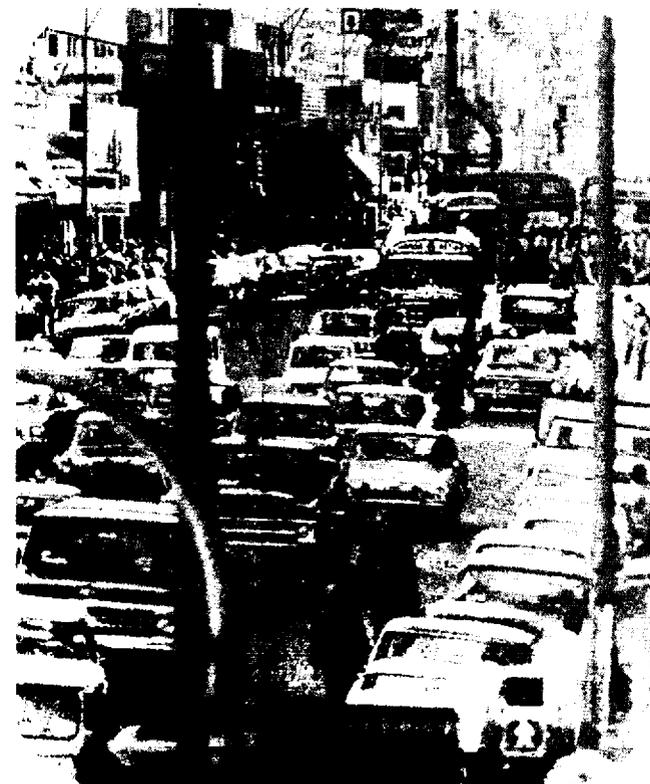
## La oligarquía no perdona

El ministro Juan R. Llerena Amadeo, a quien Plaza aborrece tanto como a los "comunistas", viene compitiendo con él en materia de inquisición papuromaníaca: "no recomendó" el libro de Carlos D'Amico, **Buenos Aires, sus hombres, su política, 1860-1890** escrito en México a fines del siglo pasado, durante un voluntario exilio, por uno de los hombres de la oligarquía bonaerense. Por conocerla desde dentro, la desnudó en trapecerías y canalladas. Como autopsia del "roquismo", es uno de los primeros libros de análisis crítico socioeconómico de la realidad argentina, y de hecho considerado, con errores y fallas justificados dada la época en que lo escribió, un clásico en su género.

¿Cuál podría ser la razón de su exclusión explícita por parte del incalificable ministro de Educación y Cultura, Llerena Amadeo? Pues la misma que movió la decisión de punir con arresto de diez días al marino retirado que se atrevió a censurar responsable y mesuradamente la política desnacionalizadora del régimen de Videla. El periódico **La Prensa**, al dar la información escueta sobre ese veto, explicó que no disponía de información explicativa al respecto. En verdad el título correcto del libro es **Buenos Aires. Su naturaleza, sus costumbres, sus hombres. Observaciones de un viajero desocupado**, y el nombre del autor, Carlos Alfredo D'Amico, fue el

3 "Fue sancionada una profesora", crónica de **La Opinión**, Buenos Aires, 24 de octubre de 1980, p. 7.

4) "Crítica de monseñor Plaza", crónica de **La Opinión**, Buenos Aires, 24 de octubre de 1980, p. 7.



LA QUIEBRA para la industria sana es una realidad.

El matutino conservador se preguntaba seguidamente sobre el doble misterio que entrañaba el hecho de que, primero se lo incluyera y después se lo vetara, sin dar explicación alguna: "Nadie lo había leído. ¿Se lo recomendó porque su título sonaba a texto de historia, para improvisar de oído una bibliografía? Llamativa como fue la noticia, el público estaba preparado para ella". Ocurrió que días antes, el doctor Olegario Becerra, ex presidente de la Cámara de Diputados, reveló en público que 11 años atrás, siendo profesor de historia en el curso de doctorado de Ciencias Políticas de la Pontificia Universidad Católica de Buenos Aires, incluyó ese libro de Peña en la bibliografía de su programa, a sabiendas de que ese autor era "un conspicuo ideólogo del marxismo trotskista".

## Tocar de oído y estupidez

¿Por qué lo hizo? Nada menos que con el fin de presentarlo como un repudiable ejemplo de historia panfletaria, "algo así como el parricidio historiográfico de los fundadores que nos dieron patria, libertad, leyes, cultura y riqueza". (Curiosamente, los generales Bartolomé Mitre y Julio A. Roca, presidentes ambos, ocupan el espacio histórico de 1860 a 1890 que trata D'Amico en su libro.) Mitre, como Sarmiento y otros personajes históricos de fin de siglo, siguen siendo objeto de intensos ataques por parte de los llamados "revisionistas". Mitre y Roca, además de haber actuado como protagonistas de la Guerra de la Triple Alianza, son discutidos por el modelo político-económico que implantaron en Argentina; y Roca, que comandó la llamada "Conquista del Desierto" —que en la práctica representó el exterminio de las tribus indígenas y el expolio de sus tierras para su subsiguiente repartija entre los nuevos "colonizadores"— está considerado como el forjador de la Argentina agroexportadora y dependiente, de entrana conservadora, una variable que Juan D. Perón intentó reemplazar por otra industrialista autónoma y de signo populista. En el modelo "roquista" el que hoy está siendo reimplantado, con diferencias de espacio y tiempo históricos.

Con prescindencia del contenido del libro de Milciades Peña —que no hemos leído—, la mera lectura de la nómina aprobada por el Ministerio de Cultura y Educación indica una mentalidad cavernícola en o sociopolítico, una orientación irrefrenable hacia los textos de autores y temas del catolicismo integrista y una voluntad decidida para excluir todo aquello que, para los educastadores responsables de ese canibalismo cultural, huelva a herejía de izquierda en sus múltiples variables. El mismo Becerra que se permitió la humorada de incluir hace 11 años en su programa el libro que hoy demanda que sea incinerado (no sabemos de ningún libro que él haya escrito, ni siquiera para responder científicamente a lo que denomina "parricidio historiográfico"), pidió al ministro Llerena Amadeo que explique lo ocurrido con esa nómina, dado que se han prohibido la circulación en Argentina de libros de la Editorial Salvat, impresos en España, en vista de su "léxico decididamente marxista".

Argentina 1976-1980. ¿Qué más decir?

5) "Panorama educacional. Enigmas bibliográficos", por **Observador**, en **La Prensa**, Buenos Aires, 21 de octubre de 1980, p. 11.